

FRATERNIDAD

PERIÓDICO RADICAL Fundador: J. Botella Asensi

Número suelto 5 céntimos

Alcoy.--Sábado 9 Junio 1917

Año X---Núm. 395

HOY COMO AYER

Si son los mismos de siempre; si en el campo de la política echaron las raíces del despilfarro y absorbieron todas las fuerzas y actividades de Alcoy, mal se puede hoy esperar de esos fracasados liberales, lo que pregonan desde las columnas de su órgano, esto es: estricta moralidad en las costumbres, y bienhechora y prospera administración en el orden económico.

De un árbol carcomido, no pueden esperarse frutos sanos y saludables.

Hoy como ayer, son caciques impenitentes y rabiosos, dispuestos a sostener el imperio de la sinrazón. Hoy como ayer, si bien haciendo ostentación de ideas progresivas, son despóticos, son malvados y aspiran a estrangular con sus asquerosos tentáculos a cuantos no les rindan vasallaje y sumisión.

La voz de «El Liberal de Alcoy», en sus campañas, es el grito del mercenario que vende sus convicciones al que más da; es la blasfemia del foragido, cuando, ya posesionado de su presa, prevé que se le escapa; es el descoco, el cinismo, la desfachatez en forma literaria, de un partido capaz de poner en acción cuantas indignidades y felonías les sugiera su embotada conciencia para asegurar su dominio.

Con esgrimir la calumnia, asegurando que «el bloque amenazador» hace campaña obstruccionista a la primera autoridad local, nada conseguiréis, porque el pueblo que presencia las sesiones del Ayuntamiento, ya sabe de donde parte esa obstrucción y quiénes son los que sin ninguna clase de respetos a las leyes, como en la mas cerril de las cábilas africanas, se pisotea el derecho y el prestigio de los representantes del pueblo.

Ese pueblo, a quien llamáis rebano, es el que os juzgó ayer, y no os pierde de vista hoy. Ese rebano que constituye vuestra pesadilla, es la conciencia libre y desinteresada, dispuesta siempre a

desbaratar vuestros planes y evitar prosperen vuestros propósitos, que son el criminal manejo de todos los resortes del poder en un eterno caciquismo.

Hoy como ayer, os combatimos porque os consideramos muy peligrosos para los intereses de Alcoy y porque no nos merece ningún género de confianza vuestra falsa democracia; necesidades estratégicas aunán nuestras energías a las de los conservadores y reformistas y en patriótica unión lucharemos todos para vencer, que sí que venceremos, porque con nosotros está la opinión sana de este pueblo que no ha perdido la memoria de lo que fuisteis ayer, y de lo que deseáis ser hoy.

Escudados en este momento político tras la figura accidental de una pulcritud y una gestión administrativa a forciori, (aunque en el fondo sea decorativa y grotesca) blasonais de ser los únicos capaces y honrados para dirigir los destinos de nuestro pueblo, y tratáis al resto de los ciudadanos de caballeros de industria y gentes de mal vivir a los hombres abnegados que os hacen frente y que nada cosecharon ni pretenden cosechar de la política.

Lo que a todos interesa es que se restablezca el imperio de la ley; que no se conviertan en una oligarquía funesta y despótica los sagrados destinos de nuestro pueblo, y que acabe ya de una vez para siempre ese régimen de castas y privilegios que anula toda iniciativa de dignidad y progreso.

Y sepan de una vez para siempre esas plumas mercenarias que vierten todo el virus del amo que les paga en los artículos que publica «El Liberal», que los que escriben en FRATERNIDAD, están muy por encima de cuantas infamias y calumnias propalan contra nuestra honorabilidad.

El litoral lleno de espías. El interior hirviendo de cómplices de los espías. Los germanófilos, pidiendo a voz en grito la movilización contra Francia. Y los neutralistas, con hipocresía de raposas, preconizando la quietud a todo evento.

¿Qué dirán en Alemania de nuestra dignidad?

¿Cinismo o desvergüenza?

Dicen que los liberales de toda España son los hombres más frescos, queremos decir los más osados, hipócritas y sinvergüenzas, pero apostamos doble contra sencillo que en ninguna parte igualan a los de aquí; porque, ¡cuidado que se necesita descoco para que después que sabe todo el pueblo de Alcoy que ellos han despilarrado el dinero del Municipio durante 23 años; que de allí han sacado el que han necesitado para las elecciones y para sus vicios, que así han hecho crecer la deuda del Ayuntamiento hasta 13 millones, y eso que en tiempos de ellos en que aún estaban los Consumos se recaudaba mucho más que ahora, aún se atreven a decir que ellos son los mejores administradores y aún se permiten dar lecciones a los demás. ¿Habrá sinvergüenzas como éstos?

Los ladrones buscan la oscuridad de la noche para cometer sus robos, y aún después huyen para que nadie los vea; los asesinos se esconden en el recodo de un camino para cometer su crimen, y luego no se atreven nunca a presentarse delante de su víctima; pero estos liberales no son así; han cometido todas aquellas fechorías y otras que no acabaríamos de contar, y con el mayor desparpajo se presentan delante de su víctima, que es el pueblo, y aún pretenden que los aplauda y que les ponga una corona de gloria. ¡¡Si serán cínicos!!

Pero no juzguen como ellos a los demás; no crean que el pueblo es tan idiota y tan imbécil y tan falto de memoria, que se haya olvidado de quiénes fueron los que le robaron, los que le esclavizaron, y por todo ello tuvo que echarles a puntapiés de la Casa grande.

Aunque procuraron, naturalmente, ocultar muchas de sus fechorías, fueron tantas las que hicieron, que alguna salió a la superficie, y entre ellas, como botón de muestra, citaremos la de las 150.000 pesetas, los treinta mil duros que volaron de la Caja municipal y que quisieron cubrir con aquel célebre presupuesto extraordinario, (y tan extraordinario,) en que solo había gastos y los ingresos eran figurados.

Conviene recordar todo aquello, aunque solo hace cinco años, para

que no se olviden estas enormidades, y para ello lo mejor será que copiemos lo que publicamos en nuestro número del día 20 de Julio de 1912 al comentar la sesión del Ayuntamiento en que se aprobó aquel presupuesto, pues de paso nos servirá para comparar cómo hablaban entonces y cómo obran ahora D. Benito Martí y D. Miguel Payá el Alcalde.

Decíamos así:
«El Sr. Martí, con lógica irrefutable, apoyada en textos de las leyes respectivas y en Reales Ordenes, demostró que no procedía el presupuesto extraordinario, porque no concurren para su formación circunstancias que lo impongan, pues se ha formado solo para legalizar extralimitaciones y despilfarros de los alcaldes que han estado al frente del Municipio durante los años 1904, 1905, 1906, 1907 y 1911, ya que a esos ejercicios se refieren los créditos que se trata de hacer reconocer con la aprobación del presupuesto extraordinario, por valor de 120.000 pesetas, que con otras partidas, como la de 26.464 pesetas de subvención al presupuesto del Ensanche y alguna otra, que representan la hoja de parra para poder legalizar lo demás, asciende a la suma de unas 150.000 pesetas, que se pretende que pague el pueblo y deben pagar los alcaldes, ordenadores de pagos, que se han sucedido desde 1904, porque son gastos, sin consignación en el presupuesto, y hechos a espaldas del Ayuntamiento, y además prescritos; pues según el art. 34 de la ley de contabilidad, reúnen esa circunstancia todos los créditos que transcurridos cinco años, no hayan sido reconocidos por el Ayuntamiento. Por consiguiente, es ilegal el reconocimiento de los créditos de los años 1904 al primer trimestre de 1907, en razón de estar prescritos, según la ley, e igualmente los restantes, porque no pueden ser objeto de un presupuesto extraordinario.

Por tanto, el acuerdo del Ayuntamiento aprobando el presupuesto extraordinario presentado a la aprobación de la Junta Municipal, es nulo; y lo es, no sólo por las anteriores circunstancias, sino también, porque las resultas del presupuesto ordinario del presente ejercicio, se quieren aplicar a saldar los créditos viejos del presupuesto extraordinario, cosa visiblemente ilegal».

«También D. Miguel Payá Pérez se distinguió en la demostración de la ilegalidad del presupuesto

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado
Un mes 50 céntimos

ANUNCIOS

a precios convencionales

ADMINISTRACIÓN

San Nicolás, 73.

Teléfono 317

Atacó duramente a la mayoría por tener más en cuenta sus compromisos políticos que el bien del pueblo, el que les exige que no otorgue sus favores al correligionario amigo, sino al mérito.

Para que se sepa del carácter que tiene el gabinete pneumoterápico, y las condiciones que por tanto debe reunir su médico-director, los describe el señor Abad con gran competencia, juzgándolo como una clínica dedicada especialmente a la curación de las enfermedades de las vías respiratorias, sosteniendo, por consiguiente, que el que tenga que ocupar la plaza a proveer ha de estar dotado de grandes conocimientos en medicina y muy especialmente en lo que se refiere a aquellas enfermedades.

Para avalorar los méritos que al respecto pueda tener cada uno de los dos concursantes, el señor Abad pide que el secretario lea los siguientes documentos:

Referetes al doctor Miró:

Un certificado del Dr. Fez, de Valencia, en el que declara que el Sr. Miró concurrió a su clínica para asistir a enfermos tuberculosos, teniendo para él frases de elogio.

Otro certificado del Dr. Chabas, declarando que el Sr. Miró asistió a su clínica de enfermedades del pecho, revelando dotes nada comunes, que le hicieron formar de él un alto concepto.

Y por último, otro certificado del célebre doctor Moliné, afirmando la competencia del Dr. Miró, confirmada en la curación de la tuberculosis y operaciones que verificó en su gabinete pneumoterápico, al que concurrió.

Para dar todo el valor que tienen los anteriores certificados, el señor Abad hace la apología de sus autores.

Acto seguido pide se lean las certificaciones presentadas por el Dr. Blanes.

Presenta una sola, que lee el secretario. Es de don Juan Segura Pérez, médico de esta ciudad, quien manifiesta que el señor Blanes desempeñó con gran competencia el cargo de médico suplente de la beneficencia domiciliaria, del Hospital y Casa de Socorro y de director-médico interino del gabinete pneumoterápico, durante cuatro meses.

Terminada esta lectura, el señor Abad prosigue en el uso de la palabra poniendo de relieve, además de los méritos mencionados, sobre el Dr. Miró, las muchas notas de sobresaliente obtenidas por éste en su carrera y doctorado, cosa no conseguida por el señor Blanes, que obtuvo su licenciatura en Medicina con la calificación de «aprobado».

Ocupándose del informe del inspector de Sanidad, dice el señor Abad, que este informe es como el de la mayoría puesto en miniatura; se parece uno al otro como un huevo grande a otro pequeño y esta semejanza—agrega—me re-

cuerda la conocida fábula de Mezifus y Zafirón. El señor Segura tuvo escrúpulo en comerse el asador; pero la mayoría, dotada de laringe más poderosa, se lo tragó todo, capón y asador.

Sostiene el señor Abad que el señor Segura nombró al señor Blanes médico interino del gabinete con el objeto de conseguir ahora su efectividad. Pasa a estudiar la personalidad del Sr. Segura, en lo que se refiere a su vida profesional, para demostrar la poca autoridad que tiene su informe, el cual es ilegal, por ser ilegal su posición. Aunque, hablando del señor Segura, llegó el Sr. Abad a conseguir que su convicción tomase carne en la conciencia de cuantos lo oyeron, no pudo proseguir como quiso, ocupándose del tal señor por impedirse la presidencia; bajo el pretexto de que se salía de la cuestión.

El orador se esfuerza en reclamar su derecho. Se trata de un informe del inspector médico municipal, quien a su vez es miembro del Cuerpo Médico municipal, de modo que el señor Segura se inspecciona a sí mismo. Si se logra probar que el señor Segura no debió ser inspector, será como si no tuviéramos inspector, y por consiguiente, como si no tuviéramos informe. El señor Segura está desempeñando al mismo tiempo dos cargos incompatibles; ha cometido faltas como médico y se las ha perdonado como inspector.

Esto no quiere el alcalde que se revele y de aquí su insistencia para que el orador deje de ocuparse del señor Segura.

Intervienen en vano en defensa de los derechos del orador, hollados por el alcalde, los señores Bottella y Martí; toda su lógica y las protestas del señor Abad se estrellan ante la tenacidad de la presidencia, que dá motivo a una escandalosa de órdago.

(De FRATERNIDAD número 221 correspondiente al día 18 de Mayo de 1912.)

Pues bien, este médico Veneno que puso el grito en el cielo, llamando ladrones, canallas y sinvergüenzas a esa mayoría liberal y a sus caciques, hoy es el alma del periódico de ellos mismos. ¿En qué quedamos médico Veneno? ¿Eran ellos los malos, hipócritas y desaprensivos, o era usted.

Esperamos su contestación.

Los crímenes de Alemania

Los barcos españoles torpedeados

Como la mejor respuesta que puede darse a los germanófilos españoles y a los neutralistas agermanados, es reseñar los crímenes cometidos por los piratas teutones, a continuación reproducimos la lista de los barcos de nuestra marina mercante torpedeados por aquellos:

- 1.—«Isidoro», 17 de Agosto de 1915.
- 2.—«Peña de Castilla», 19 de Agosto de 1915.
- 3.—«Vigo», 31 de Marzo de 1916.
- 4.—«Santanderino», 5 de Abril de 1916.
- 5.—«Aurrera», 1916.
- 6.—«Ganekogorta Mendi», 9 de Agosto de 1916.
- 7.—«Jagasarri», 11 de Agosto de 1916.
- 8.—«Mayo», 8 de Septiembre de 1916.
- 9.—«Olazarri», Septiembre de 1916.
- 10.—«Luis Vives», Septiembre de 1916.
- 11.—«Oiz Mendi», Noviembre de 1916.
- 12.—«Lucienne», 28 de Noviembre de 1916.
- 13.—«Uribitarte», 2 de Diciembre de 1916.
- 14.—«Julián Benito», 7 de Diciembre de 1916.
- 15.—«Gerona», 8 de Diciembre de 1916.
- 16.—«Bravo», 7 de Diciembre de 1916.
- 17.—«Asón», 17 de Diciembre de 1916.
- 18.—«Marqués de Urquijo», 23 de Diciembre de 1916.
- 19.—«San Leandro», 5 de Enero de 1917.
- 20.—«Pelayo», radio de Nauen del 11 de Enero de 1917.
- 21.—«Manuel», 16 de Enero de 1917.
- 22.—«Valle», 17 de Enero de 1917.
- 23.—«Punta Teno», 29 de Enero de 1917.
- 24.—«Algorta», 29 de Enero de 1917.

- 25.—«Nueva Montaña», 28 de Enero de 1917.
- 26.—«Butrón», 2 de Febrero de 1917.
- 27.—«Dos de Noviembre», 2 de Febrero de 1917.
- 28.—«Nueva Vizcaya», entre el 1.º y 12 de Febrero de 1917.
- 29.—«Mar Adriático», 14 de Febrero de 1917.
- 30.—«Arraiz», entre el 12 y 13 de Marzo de 1917.
- 31.—«Vivina», 13 de Marzo de 1917.
- 32.—«Gracia», 18 de Marzo de 1917.
- 33.—«San Fulgencio», 5 de Abril de 1917.
- 34.—«Tom», 14 de Abril de 1917.
- 35.—«Alu Mendi», fin de Abril de 1917.
- 36.—«Mamelena, número 9», 4 de Mayo de 1917.
- 37.—«Mamelena, número 12», 4 de Mayo de 1917.
- 38.—«Carmen», 10 de Mayo de 1917.
- 39.—«Patricio», 16 de Mayo de 1917.
- 40.—«Ereaga», el 1 de Junio de 1917.
- 41.—«Telesfora».

Y aún se atreve a decir *Maura*, el funesto gobernante español, que nuestra Nación no ha recibido ninguna ofensa de los alemanes.

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A 0'50 PTAS.

Imprenta FRATERNIDAD

¿Necesita usted alguna clase de impresos?

Encárguelos en la IMPRENTA FRATERNIDAD donde se confecciona este periódico y será usted servido con esmero, prontitud y economía según costumbre de esta casa.

Tarjetas, facturas, sobres, cartas, memorandums, recibos, etiquetas, manifiestos, prospectos, folletos, carteles, periódicos, y todo lo que abarca el ramo de la tipografía

IMPRENTA "FRATERNIDAD"

TALLER DE FOTOGRAFADO

A. Samper

Plaza Constitución, 28
ALCOY.



Prudentemente hemos callado en dos números; pero en vista de que nuestro enemigo continua, no podemos menos que, al ataque, contestar con el ataque y al insulto con el insulto.

Hechos cantan y ya ve «El Liberal» como tenemos razón al decir que somos siempre los provocados y nunca los provocadores.

Los escritores liberales, han encontrado, por fin, un pantalla que les tape el contrabando literario y culto que hacen en su periódico, porque no estaba bien que éste estuviera representado por el alfabeto *Calses*.

El médico de aquí, preconizador del jarabe Daring, pidió a su digno compañero de *trampas y quiebras* de Alicante un *literato*, y aquél, ni corto ni perezoso, se lo embolsó y facturó en seguida porque lo tenía empleado en las obras del puerto. No conocemos al nuevo director; pero por el autobombo publicado suponemos que ha de ser un grande literato, novelista y tal, que eclipse, con el tiempo, a Menéndez Pelayo o a Carulla.

Debe ser un portento! En cuatro días que está aquí, se ha capacitado de la política alcoyana y ya escribe con toda soltura del pasado, del presente y del futuro quien en algún diario de Madrid y de Alicante no pasó de simple gacetero y gracias.

Aquí ha llegado, y como en «El Liberal» es tierra de ciegos, el puerto se ha hecho amo.

Ya tiene, pues, ese periódico un responsable de sus «Cochi...nadas», por más que todos sepan quién las hace.

Mariano el de la Cruz... a cuestiones, no conformándose en haber descendido de sargento a cabo de municipales, *le ha tirado* una instancia al Ayuntamiento pretendiendo otro empleo del municipio. Comprendemos que Mariano el de la Cruz... a cuestiones, quiera otro empleo, porque debe de ser muy pesado eso de ir de bochinche en bochinche... persiguiendo a los criminales.

Continúe haciendo méritos, escribiendo «Cochi...nadas» en «El Liberal» y ya verá el de la Cruz... a cuestiones, como logra la de San Fernando... o la absoluta.

Los periódicos de la Argentina tienen alarmados por un lance, pendiente, entre un *Pastor* y un *trompeta*; otros dicen que es entre un juez y un capitán.

La gente del Brasil huye atemorizada por miedo a los sablazos. Cuántos serán los víctimas de este desafío!

Hace unos días nos llamó la atención el ver salir del Círculo maurista a Miguel Payá Pérez, don Desiderio Mataix y un cura.

Lo mismo que a nosotros, les llama la atención a dos caballeros

cuya conversación oímos y era la siguiente:

¿Pero esos tres son mauristas?
A lo que respondió el otro.
¿Estos son casi...nadas y por lo tanto van a la sección de «cochi...nadas».

El papelucho liberal vuelve otra vez a insistir en que somos los de las pedreas, asaltos y atropellos... lo cual sabe él muy bien que todo son mentiras y enredos tan solo para calumniar.

No fuimos, pero si el *flautin* de los liberales se empeña y sus hombres provocan al pueblo y a todas las personas honradas con esas barrabasadas que a diario están haciendo, será posible que se impresione una película con todo eso que dicen.

Hoy mandan ellos; el día de mañana... ¡ay del vencido! Puede que se salden todas las cuentas.

«El Liberal» ha montado una sucursal de su redacción en la calle de la Barbacana. Allí, en cierto *hotel*, se escribió *parte* de la «vida municipal» que publica el semanario liberal-administrativo.

Y ¡claro! resultó un cien pies mas embustero que el que inventó la mentira.

Así se escribió la «vida municipal» y así salió ella.

No visitamos casas *non santas* como maliciosamente supone «El Liberal», pero eso no quita para que sepamos quien las frecuenta y de las absentas que consume el *honrado concejal obrero*.

Tampoco estuvimos en Onteniente y ello no obsta para que sepamos las juergas que allí corría el famoso «Curita de Alcoy» y que un *honrado obrero* (!) iba a *limpiar* lo que el tal «Curita» dejó...

Para saber ciertas cosas no es necesario *verlas*; basta con escuchar lo que dicen los propios interesados y en esto si que les creemos capaces de lo que dicen... y de mucho más.

«El Liberal» pregunta a FRATERNIDAD que papel hace el Sr. Seva en el Ayuntamiento.

Vamos a contestarle en pocas palabras. El papel que nuestro buen amigo hace, es el mismo de la guardia civil: cuidar de que los ladrones liberales o los liberales ladrones no roben los fondos del Municipio.

Ya está complacido «El Liberal».

Cuando quiera vuelva por otra.

Miguel Payá no pudo presidir la última sesión porque dicen que le ha salido un *florongo* en una oreja.

Esto, dicen unos que es porque se le han indigestado en el oído todas las cosas que ha tenido que escuchar en las sesiones pasadas.

Otros dicen, que el mal se le ha *endeñado* porque al curarle Miró le infiltró su baba venenosa.

Esto último parece lo más posible, porque el Doctor Veneno hasta hablando lanza su saliva mortífera: es una especie de serpiente de cascabel... pero sin cascabeles. Le sobra con su saliva y basta.

Sea más explícito el papelucho liberal y diga quien es esa persona a quien despectivamente apellida «Gonzalot».

Sepa el indecente autor de ese escrito, que están a cien mil codos de altura respecto a él.

Esas personas o esa persona, desde que figuró en política se cobijó bajo la bandera de «Abajo los caciques» y «Abajo los ladrones» y aún continúa combatiéndolos. No es ni será, como el asqueroso de Veneno ni como el idiota de Quelo que combatieron a los caciques y a los ladrones y hoy aspiran a ser tanto o más caciques y ladrones como aquellos a quienes combatían, y se han unido a ellos para que resulte cierto el refrán de «Dios los cría y ellos se juntan».

Tratan despectivamente a esa persona a quien señalan por un apodo, por igual motivo que el criminal se mofa del Juez que le persigue. Esa persona no ha claudicado como *els Escalons*, *Oreja*, *Quelo*, *Veneno*, *D. Benito* y otros administrativos de igual calaña, que son capaces de vender su dignidad y su honra, por cuatro perras chicas.

Su vergüenza no la pueden vender porque no la tienen.

Ni encontrarían quien la comprara si la tuvieran.

Toda España supo que el Gobierno estaba en crisis y la caída de García Prieto era inevitable.

Al saberlo Calígula tomó el tren, se fué a Madrid, y en un periquete, después de una entrevista con Francos Rodríguez, arregló lo de la crisis.

Gracias a tí ¡oh ilustre Calígula! la tormenta se ha conjurado... por ahora.

Dentro de poco el batacazo es seguro.

¿Qué pasa entre liberales y administrativos?

Parece que hay mar de fondo y que ni unos ni otros están satisfechos del proceder despótico del Alcalde. De ahí el forúnculo que dicen le ha salido, de ahí el no presidir la última sesión, y todo lo demás son cuentos.

El pasado jueves por la tarde en el salón Rotonda del Círculo Industrial y ante una tertulia de amigos, decía el tristemente célebre MECHE NOU conocido también por «El Pernal de Lorcha» lo siguiente: La Casa del Pueblo está muerta; no pueden hacer nada ni hay hombre que pueda llevarla adelante, pues de los que han quedado, el que no es idiota es imbecil.

Pues sepa ese autor de quiebras fraudulentas, sepa ese ladrón de

guante blanco, que aquí en esta Casa del Pueblo, no hay ni un socio que sea tonto ni imbecil; los imbeciles y tontos de Alcoy solo están en dos antros de la calle Polavieja, en el Centro Cotonero y en la tienda del Ferrocarril.

Allí, sólo allí encontrará ese Pernal de Lorcha, no solo imbeciles y tontos, sino también, gente que se deja llevar del ronzal.

Por lo menos, sepa distinguir el excomerciante en guanos y no confunda a la Casa del Pueblo con esos centros de pillería, que él frecuenta y de los cuales es él el primer ladrón.

¡MECHE NOU, a ver cuando quiebras otra vez por que ahora ya han prescrito las deudas de antes.

La Escuela está muy lejos de ser la madastra de la infancia.

El maestro que en plena clase apalea brutalmente a sus discípulos, seres débiles e indefensos que hay que tratar con extrema dulzura, no tiene nada de moral ni de civilizado, y si mucho de cuadrúpedo cavernario.

No es el vergajo el útil mas apropiado para encauzar a los pequeñuelos por la senda de la instrucción y del bien.

¿Querrá entenderlo así un miembro de la Junta de un Círculo Liberal de esta ciudad?

Lo que va de ayer a hoy

De la sesión celebrada el 15 de Mayo de 1912, entresacamos la reseña del discurso que pronunció el concejal Sr. Abad, en la que consumieron varios turnos los señores Botella y Martí Cabada.

«El señor Abad formuló voto particular contra el parecer de los concejales de la mayoría que forman parte de las comisiones informantes.

Ante esta disparidad de pareceres la Comisión acordó presentar el informe al Ayuntamiento para que él resuelva.

El señor Abad defiende su voto particular, con gran entereza, elevación de miras y espíritu justiciero. Su palabra, mesurada, culta y lógica, es un ariete que en un santiamén destruye hasta el último bloque de la obra de los señores de la mayoría. Dijo ser amigo de los doctores Blanes y Miró, pero que es más amigo de la verdad. Por eso, sin cebarse en el señor Blanes, al cual le tiene todo género de consideraciones, hace notar á cuánta mayor altura que él se halla el Dr. Miró en méritos profesionales, y sobre todo en la especialidad a que responde el nombre del gabinete cuya plaza de director se trata de proveer; y por consiguiente cuan injustificada es la predilección por el señor Blanes. El informe puesto a discusión lo calificó de injusto, desmoralizador y absurdo, y protestó enérgicamente contra tal aborto, en su carácter de médico y de concejal.

extraordinario, y disparó tiros tan certeros, que dejó desconcertados al alcalde y a los concejales más conscientes de la mayoría. Por fin, remachó el clavo, haciendo ver al pueblo que hay algo más en demostración de la mala administración de los canalejistas, y es la enorme deuda que pesa sobre el Municipio, que en los presupuestos la disimulan, haciendo figurar solo las partidas anuales fijadas en los conciertos económicos.

Pero la verdad es ésta: Por atrasos, se deben al Estado, a la Diputación, al Sr. Albors, al contratista del cuartel y a los anticipistas del mismo cuartel, 2.633.280'13 pesetas, debiéndose consignar en el presupuesto, anualmente, para ir saldando esta enorme deuda, la cantidad de 141.041'56 pesetas; y aún así, la deuda al Estado no quedará saldada hasta dentro de veinte años, pagándole anualmente, la friolera de 89.918'25 pesetas; y la de la Diputación, hasta dentro cincuenta años, abonándole anualmente la suma de 8.123'31 pesetas. Esto es; hay deuda hasta para nuestros biznietos.

Dijo bien el Sr. Payá Pérez, contestando al alcalde, «que lo que debían procurar es hacer más administración y menos canónigos», estando acertado también, al decir, que «el mismo presidente del Consejo, si viniese a examinar las cuentas, habría de dar razón a las minorías, y vería que son sus mismos amigos políticos, por su mala administración, quienes le arrojan a puntapiés del distrito.»

Ya saben, pues, nuestros lectores qué es lo que hicieron con la Caja Municipal los Alcaldes liberales que había en 1904, 1905, 1906, 1907 y 1911, y aún se atreven a decir que fueron modelos de buena administración; y saben también qué cosas decían de ellos tan atroces D. Benito Martí y D. Miguel Payá, y sin embargo con ellos se han unido ahora en el mismo partido; ya veis si son farsantes unos y otros.

Ya habéis visto también que el actual Alcalde, Sr. Payá, les decía entonces a los liberales que procuraran hacer más administración y menos Canónigos; pero en cuanto a él le han dado la canongía de la Alcaldía, por lo muy vanidoso que es, se ha quedado con la canongía y ha mandado a paseo a la administración.

Si entonces barrimos a aquellos malos administradores, ahora hemos de hacer lo mismo con estos, pues ellos mismos se han encargado de hacernos ver que todos son unos. ¡Fuera los farsantes!

La diplomacia alemana contesta con evasivas y con sarcasmos a las notas del gobierno español.

De la verdadera respuesta se encargan sus bandidos piratas, y estos ponen el torpedo y el cañonazo como aclaraciones a la ambigua literatura cancelleresca.

¡No es posible consentir más tiempo tanto crimen y tantos ultrajes!

Mamarrachos liberales

Fiel reflejo de la política española, es en conjunto la política alcoyana.

Nuestros gobernantes contribuyen al sostén de todas las inmorales; consienten todas las bajezas, con el único y exclusivo fin de alcanzar los mayores privilegios posibles; contra viento y marea sostienen sus carteras ministeriales y atentos a sus ambiciones desmedradas, conspiran constantemente en sus tertulias palaciegas; postergan el elevado criterio del hombre que un día fué para ellos el único e indiscutible jefe del partido; prohíben a los ciudadanos españoles el libre derecho de reunión, obligando bajo el peso de la ley a que permanezcan nuestros sentimientos ocultos, decretando en contra la exteriorización del pensamiento sus más severas órdenes gubernativas; es la triste realidad de nuestra decadencia política y moral; es la arbitrariedad reinando; es la misma política que nos condujo al desastre colonial; son los mismos de siempre, los mamarrachos.

Política despótica. Nadie ignora que dentro del mismo tinglado de esta farsa, empieza a sentirse el malestar y la confusión; es el presentimiento de una cercana deuda y afanosos buscan poder justificar ante la opinión pública sus desaciertos y arbitrariedades; y, no faltan para que los espíritus timoratos e impresionables puedan confundirse y disgregar las fuerzas del enemigo que tanto temen y odian, periódicos vendidos o creados para ensalzar las malas artes y artificios de sus amos; en ellos muestran sus perfectas habilidades y su vasta erudición holgazanes mercenarios que nunca ganaron el pan con el sudor de su frente; seres malévolos y venenosos que siempre estuvieron al acecho de la peseta, gimiendo y besando los pies al señor acaudalado que de ella se desprende; estos son los más ladinos y perfectos mamarrachos liberales.

También sucede que cuando sus estómagos halláanse repletos y satisfechos (del presupuesto municipal, naturalmente) exclaman, desde las columnas de sus papeluchos o en las mesas del café:

«Nosotros somos honrados. Hay que salir en defensa de nuestro caciquismo, que tanta gloria proporcionó a nuestro pueblo. Esos necios radicales, que no respetan su ideal, unidos con los

«datistas; cuando éstos se unan a nosotros los aniquilaremos. ¿Hay algún radical o reformista de buena fe que se atreva a sostener en discusión moderada y correcta, que la representación de este pueblo merece ser datista?»

Vamos a entendernos, señores mamarrachos; ¿hay alguien entre vosotros, que pueda honradamente imprimir su nombre al pie de cualquier artículo de vuestro periódico?; y si lo hay, ¿puede este sostener en discusión correcta y mesurada, que la representación que este pueblo merece, es la caciquista o cunera?

Mamarrachos liberales; antes que perder la dignidad, es preferible perder la vida; si sois dignos, debeis salir del anónimo a la luz pública, ostentando si sois nobles, vuestros nombres al pie de vuestros escritos; pues no es ni de hombres ni de caballeros, llamar a vuestro contrincante el vertedero, mientras vuestro periódico es la inclusa, donde seres depravados depositan el fruto de sus concupiscencias incestuosas.

Y tened presente, que cuando vuestra lucha sea noble, hallaréis un radical que responda por cada letra que se imprima en estas columnas, pues nuestros correligionarios, pueden, aunque malamente, manejar la pluma, pero perfectamente esgrimen el martillo, como otros el diccionario y a la par las lanzaderas.

UN TEJEDOR.

Espanoles: Acordaos de los cuarenta buques hundidos por los alemanes y de los marineros muertos en esos cuarenta siniestros.

ACLARANDO

«El Liberal de Alcoy», creado por el monterilla que padecemos, y pagado por éste, con el exclusivo fin de que le bombee, pugna por hacer creer a las gentes sencillas que D. Miguel es un alcalde que, ni bajado de la Gloria, sería tan moralizador, tan honrado, ni tan ejemplar.

Si Alcoy en masa no sintiera hacia tal individuo, desde tiempo inmemorial, la aversión que siente, valdría la pena perder unas cuantas horas en hacer su accidentada biografía; pero el bajo concepto que en general tienen todos los alcoyanos de su vida y milagros, nos releva de tan antipática tarea.

Sin ningún ideal, impulsado sola y exclusivamente por idiotesca vanidad, aceptó de manos de los mismos que quiere ver exterminados el cargo que ocupa; y ya en él, el hombre se ha sentido personaje y visto en la imperiosa necesidad de

publicar un su órgano en la prensa y de tener policía secreta que le siga a distancia con el fin, sin duda, de guardar su preciosa existencia, de la que, dicho sea sin ánimo de herir su susceptibilidad, nadie se preocupa, excepción hecha de los que de él comen.

Estos, aduladores a sueldo, ayudados por unos cuantos logreros de la política, desacreditados por sus hazañas, son los que, más o menos decentemente, más o menos hipócritamente, van dándose mutuamente inyecciones de poderío y de corrección para ver si la opinión cree en el uno o en la otra.

Con claridad meridiana dejamos bien sentado en uno de nuestros últimos números que el partido liberal no puede hablar de administración, ya que la mayoría de sus componentes no saben *qué es eso*, pues de otro modo no pesaría sobre ellos, como losa de plomo, que les impedirá erguirse, el déficit municipal de ¡¡13 MILLONES!!

Que no les conviene tampoco hablar de moralidad, adjudicándose la gloria de haber acabado con el juego, porque si no fuera por los que estamos siempre alerta para que la igualdad ante la ley no sea solo una ilusión, ya sentiría Jorge —¡el pobre!— los tirones que le darían...

Huelgan, pues, las alabanzas que le ofrendan al *Cabesota* sus satélites a cambio del consabido plato de lentejas.

El conglomerado liberal-maurista-administrativo, hubiera podido para que Alcoy viera en su actuación algo más que groseros apetitos y maleantes intenciones, llevar a la práctica alguna de las grandes obras de que estamos faltos, como Escuelas, Casa de Correos, Puntos, Ensanche, Casas baratas etc., etc.; y en vez de pugnar para que los obreros no tengan donde celebrar sus mitines, cejar un poco en la empresa malévolamente de pisotear derechos por capricho y hacer cumplir deberes por la fuerza... o por el embargo.

QUISICOSAS

Nuestros lectores habrán observado que en los dos números anteriores habíamos suprimido la sección de «Quisicosas» y fué nuestro propósito atenuar el lenguaje con tal que nuestros contrarios atemperaran también el suyo pero; no ha sido así. Por más que hemos llamado, «El Liberal» ha arremetido en sus violentos ataques a nosotros y a nuestros amigos, sin parar mientes en la circular de la Asociación de la prensa que recomendaba mesura en el lenguaje.

«El Liberal» hipócrita, ruin malvado como siempre, publicó aquella circular doliéndose del léxico que se empleaba, pero en el mismo número y en los siguientes, continuó su campaña difamadora y soez.